

La Inmigración Jamaicana a los Estados Unidos

Raúl Moncarz•

Hoy en día se suele estudiar mucho las recientes migraciones caribeñas a los Estados Unidos, siendo las más estudiadas por los expertos las de Cuba, Puerto Rico y Haití. Por otro lado, la migración jamaicana a los EUA es la mayor y la más significativa originaria de las Antillas de habla inglesa; no obstante, siempre se les estudia bajo la clasificación de *British West Indian* con las demás que comparte en común elementos históricos-socioeconómicos y políticos.

Esta migración ha tenido un gran impacto en Nueva York a causa de la concentración y la variedad de estos inmigrantes, y en menor escala en Miami y sus alrededores. El cuadro I nos facilita apreciar el número y la calidad de los inmigrantes Jamaicanos legales a los Estados Unidos de 1974 a 1984. Comparando migraciones recientes con la de 1974, se podrá observar que ha habido un descenso en la clasificación denominada esposas, niños y otros sin ninguna especialización de 60 por ciento en 1974 a 46 por ciento en 1984. Asimismo, la categoría trabajadores con mano de obra especializada aumentó del 3.8 al 12.6 por ciento. Además, esta migración se caracteriza por sus tres diferentes niveles dependiendo de su capital humano.

• Economista de la Universidad Internacional de Florida.

CUADRO 1
INMIGRACION JAMAQUINA A LOS ESTADOS UNIDOS POR RAMA OCUPACIONAL
1974, 1982-1984

Grupo Ocupacional	Número				Por ciento			
	1974	1982	1983	1984	1974	1982	1983	1984
Profesional, técnicos y trabajadores en este grupo	743	1 775	1 749	1 852	6.0	9.5	8.9	9.3
Oficinistas	715	1 313	1 419	1 351	5.8	7.0	7.3	6.8
Vendedores	92	169	316	407	0.7	0.9	1.6	2.1
Trabajadoras en Servicio (excepto amas de casas pagadas)	464	817	2 184	2 498	3.8	4.3	11.2	12.6
Amas de Casa	772	1 072	1 062	1 274	6.3	5.7	5.4	6.4
Trabajadores Agrícolas	136	326	347	336	1.1	1.7	1.8	1.7
Operarios en producción y mecánicos.	1 004	1 277	1 583	1 798	8.1	6.8	8.1	9.1
Trabajadores (excepto agrícolas)	954	1 405	1 065	1 102	7.7	7.7	5.4	5.6
Esposas, niños y otros sin ocupación.	7 488	10 557	9 857	9 204	60.5	56.4	50.3	46.4
Total	12 368	18 711	19 582	19 822	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: *Economic and Social Survey, Jamaica, 1984.*

Tipos de Inmigrantes

Primero citemos la afluencia legal e ilegal de capital humano, inmigrantes, profesionales, peritos o semicalificados. Segundo, existen los inmigrantes no especializados: los trabajadores migratorios de los cañaverales de Belle Glades y las mucamas jamaquinas. En el tercer nivel tenemos a los "rastafariños" —miembros de un culto socio-religioso— y su elemento delincuente, ubicados en su gran parte en Nueva York. En estas notas deseamos dar a conocer mejor la migración Jamaquina a los Estados Unidos, que es parte, a la vez, de una realidad latinoamericana.

El primer nivel de esta migración es el que comprende profesionales, técnicos, peritos y mano de obra semidiestra (no especializada), quienes compiten en el mercado laboral primario o secundario con los negros nativos a quienes sobrepasan en ingresos y en instrucción. No es raro hallar a estos inmigrantes o a sus hijos conteniendo en el mercado laboral primario con los propios anglos. El ingreso promedio de una familia Jamaquina es hoy en día un 40 por ciento más elevado que el de los negros nativos y el porcentaje de profesionales se calcula un poco más alto que el 9 por ciento de sus contrapartes. Otras fuentes calculan que del 5 al 10 por ciento de los inmigrantes jamaquinos con status legal en los EUA son profesionales altamente educados —proporción semejante a la de los recientes inmigrantes europeos.¹ Desde 1969, la migración antillana conjuntamente con la africana responde por un poco menos de 10 por ciento de toda la inmigración estadounidense, siendo la jamaquina la dominante. El énfasis de estos inmigrantes con valores de clase media o alta está en el trabajo duro, el establecimiento de pequeños negocios y de varias organizaciones de ayuda para su propia comunidad y, sobre todo, la educación para sus hijos.

El Dr. Asa Hilliard, psicólogo educativo de la Georgia State University ha dicho que "los inmigrantes de las Antillas son abrumadoramente el grupo de inmigrantes negros más prósperos, política y económicamente, y que esta identidad cultural cohesiva los dota de una orientación innata para el éxito".² El economista Thomas

¹ Virginia R. Domínguez y Jorge J. Domínguez. *The Caribbean: Its Implications to the United States*, New York, Foreign Policy Association, Inc., 1981, p. 57.

² Richard Stengel. "Off to a Running Start", *Time Magazine*, 126, 8 July, 1985, p. 57.

Sowell atribuye el éxito de los antillanos angloparlantes a ventajas histórico-culturales ya que a los esclavos antillanos se les concedió parcelas individuales de tierra para sus propias cosechas, proceso que fomentó una experiencia empresarial, la cual les fue negada a los esclavos estadounidenses. También se tiene que tomar en cuenta la pasión que demuestran los jamaíquinos por una sólida educación. El legado del colonialismo británico suele darles más ventajas aún en este país, ya que la alta calidad de las escuelas de Jamaica acondicionan a los futuros inmigrantes para una extensa variedad de ocupaciones en los Estados Unidos.

Los anglos prefieren emplear a jamaíquinos debido a su educación e instrucción británica con valores de clase media o alta y con deseo de superación. Ellos hallan más fácil tratar o socializarse con estos inmigrantes. Es emocionalmente menos oneroso, aun cuando las caras son negras. Ellos no les recuerdan a los anglos del conflicto violento, agrio y no resuelto entre los blancos y los negros ya que ellos no les evocan la misma intensidad de culpabilidad.³ Robert Hill, profesor asistente de historia en la UCLA y jamaíquino expresó lo siguiente: "Hay un parecer entre los blancos [anglo] que los antillanos no forman parte aquí de la reyerta blanco-negro".⁴

Nueva York tiene hoy en día más de 275 000 jamaíquinos más isleños seguramente que cualquier ciudad fuera de la isla. Estos son el segundo grupo más numeroso de inmigrantes en dicha ciudad después de los dominicanos, concentrados en Brooklyn en los barrios de Flatbush, East Flatbush, Crown Heights, en Queens Village en Queens y en Eastchester en el Bronx. Según el censo de 1980, la migración legal jamaíquina se dividía en 70 000 inmigrantes en el noroeste de la nación; 6 000 en la región del oeste medio; unos 18 000 en el sur y 5 000 al oeste.⁵ Las cifras de los no inmigrantes admitidos a los EUA desde el año 1975 hasta 1982 son las siguientes: 1975, 77 000; 1978, 80 000; 1981, 112 000 y, finalmente, 1982, 136.000.⁶ En 1963, el número de jamaíquinos que violaron sus visas turísticas fueron 410. Sin embargo, en 1973 fueron 1 557 inmigrantes a los que se ordenó abandonar los Estados Unidos. Durante el

³ "The World of New York", *New York Times Magazine*, November 3, 1985, part I, p. 82.

⁴ Richard Stengel, *Op. cit.*, p. 57.

⁵ U.S. Department of Commerce, *Statistical Abstract of the U.S.*, 1985, Washington, DC: US Bureau of the Census, 1984, p. 86.

⁶ *Ibid.*, p. 92.

periodo de 1963 a 1973, el número de ilegales se calculaba entre 30 000 a 113 300. Estas dos últimas décadas han visto un gran número de jamaíquinos que con visas turísticas permanecen y trabajan ilegalmente.

Este grupo de inmigrantes ocupa ciertas lagunas del mercado laboral que no son llenadas ni por los anglos ni por los negros nativos. Los empleos que con más frecuencia ocupan estos inmigrantes son los de restaurantes, los de la industria del vestido, y los campos relacionados con la salud como son los hospitales. En los hospitales las mujeres jamaíquinas hacen principalmente trabajos manuales y son enfermeras. La carrera de enfermeras está monopolizada por antillanas, sobresaliendo las jamaíquinas y mujeres filipinas, ya que la mujer anglo nunca ha favorecido tal empleo debido a la vocación (y el conocimiento del inglés que ésta requiere) y también por el hecho de no ser ésta una carrera muy remunerativa. Los señores Charles Keeley del Consejo Demográfico de la ciudad de Nueva York y Talbert King del gremio número 119 han expresado que "muy poca evidencia existe de que los negros nativos hayan sido desplazados de estos campos".⁷ También desde 1967 un gran número de visas de inmigrantes han sido emitidas a mujeres empleadas como mucamas. Se supone que respecto de la migración ilegal proveniente de Jamaica, la mayor parte está compuesta de trabajadores especializados y semicalificados. He aquí el por qué del cálculo de que en 1985 el número de jamaíquinos habría sobrepasado la cifra de más de medio millón de inmigrantes legales e ilegales.

Otro aspecto de esta migración es el sueño obsesivo del jamaíquino de ante todo, comprar una casa, estableciendo así un punto de apoyo económico en el continente; y en segundo lugar de ahorrar suficiente dinero para abrir un negocio o bodega familiar; por consiguiente, se cumple el adagio de que "tan pronto que un caribeño (jamaíquino) tiene diez centavos más que un mendigo, pone un negocio". Estos inmigrantes son notablemente diferentes a los primeros que llegaron sin propósito de regresar, pues los jamaíquinos hacen planes o se proponen retornar a sus terruños algún día. Estos como otros caribeños se mudan a los EUA pero retienen una conciencia propia de donde provienen. Esto se debe, en parte, a un espíritu de superioridad y, por lo tanto, tienden a socializarse entre ellos mismos.

⁷ Udayan Gupta, "From Other Shores", *Black Enterprise* 13, March, 1983, p. 54.

Las relaciones entre los negros nativos y los jamaquinos se componen de una mezcla de animosidad y admiración y pequeñas dosis de resentimiento ya que los jamaquinos prosperan en donde los negros nativos no siempre pueden. Estos "intrusos", como son vistos por muchos nativos, son arrogantes y no son el blanco del racismo de ese país. Los negros a veces hacen acusaciones de que les están jugando sucio y de que poco a poco están siendo suplantados en empleos que les costaron mucho trabajo adquirir. También alegan que los servicios que se han ganado, se los están quitando los jamaquinos juntamente con los otros caribeños. Muchos nativos piensan que están en realidad retrocediendo. Por su parte los jamaquinos piensan que los "Afroamericanos" no son lo suficientemente emprendedores y que se amilanan delante de los anglos. La discrepancia también es obvia cuando se comparan los otros "angloantillanos" y los africanos a los negros nativos ya que para estos inmigrantes el color no es un factor determinante. Esta conjetura y las susodichas comparaciones han originado acrimoniosos debates referentes a los efectos variables que la raza, la clase y la cultura tienen sobre la prosperidad económica en los Estados Unidos.⁸

Trabajadores Migratorios

El segundo nivel de esta migración está compuesto por los trabajadores migratorios que van a trabajar en los campos de los estados de la Florida, Nueva Jersey, Pensylvania y otros. La mayor parte permanece trabajando en los cañaverales de Belle Glade ya que es la Florida el mayor productor de azúcar en la nación. Los otros estados productores Luisiana, Hawai y Texas optaron, desde hace mucho, por la mecanización de la industria. En la Florida hasta hoy se requieren 9 300 cortadores de caña por temporada. Esta inmigración parece ser algo agotadora para estos obreros no especializados, que día a día cortan los cañaverales situados a solamente unas 40 millas del célebre Palm Beach. Se alega que ningún hombre blanco en 25 años ha completado una zafra de seis meses. Esta faena suele ser tan agotadora que ni los refugiados haitianos ni los inmigrantes ilegales

⁸ Richard Stengel, *op. cit.*, p. 57.

de la zona lo harían. Según el artículo aparecido en el *Wall Street Journal* el 3 de marzo de 1983, estos obreros sólo paran 15 minutos para almorzar. Cada uno tiene que cortar una fila doble de caña antes que termine el día. Solamente dos de cada cien obreros pasan esta prueba o, mejor dicho, duran más de los primeros días. Ellos afirman que por lo menos un tercio se lesionará antes del fin de la zafra. Todos los días, a las diez de la mañana, se revisa el trabajo de cada empleado y si no se advierte ningún progreso, los *pushers* los envían al autobús, que los lleva hasta los campos. En el autobús, el obrero tiene que esperar hasta las tres de la tarde cuando sus compañeros de trabajo regresan. Si esto sucede tres veces, el empleador despide al obrero y hace que lo deporten. Este método agobia los trabajadores y hace retroceder a una práctica de antaño, una especie de esclavitud.

Para estos obreros, este enorme sacrificio significa la posibilidad de permanecer ilegalmente en el continente a pesar de las vicisitudes que tengan que pasar. La mala nutrición, el exceso de trabajo y el mal trato de los jefes son algunos de los factores que hacen de esta faena algo sin igual. El cortador promedio gana unos 40 dólares al día, exponiéndose diariamente a accidentes de trabajo. Se ha informado de condiciones higiénicas calificadas como deplorables. Perciben de 4 500 a 6 500 dólares por zafra, que a los cortadores y familias y a la economía de su país les ayuda en el sentido de que ofrecen dólares y solución para el desempleo.

Los Rastafarianos

El tercer nivel de esta migración es el de los "rastafarianos" ubicados en su mayoría en Queens (en los barrios predominantemente antillanos). Son aproximadamente 10 000 entre legales e ilegales. Los verdaderos "rastas" no preocupan porque en realidad son laboriosos, muy religiosos y seguidores de la ley, pero el elemento criminal se hace más evidente. Hay dos facciones distintas en este culto. El elemento malhechor emplea esta religión como fachadas para sus actividades ilícitas en el narcotráfico, en la venta ilegal de armas, en fechorías y actividades de extorsión. También preocupa el hecho de que éstos están reclutando a nuevos miembros de las escuelas públicas neoyorquinas. Aunque el porcentaje de rastafarianos en el culto

es insignificante, su número aumenta rápidamente y sus efectos se hacen sentir más. Todos los sectores o departamentos policíacos de la ciudad se han tenido que familiarizar con las identidades, lugares y métodos de operación que éstos utilizan para sus actividades ilegales. Tratan a la vez de lograr el apoyo y la cooperación de las comunidades angloantillanas, las que son muy a menudo estafadas por estos elementos. Es preciso volver a repetir de que el elemento criminal dentro del culto rastafariano es pequeñísimo y que no tiene ninguna influencia.

BIBLIOGRAFIA

- Domínguez, Virginia R. y Jorge I. Domínguez, *The Caribbean: Its Implications to the US.*, New York, Foreign Policy Association, Inc., 1981.
- Gupta, Udayan, "From Other Shores". *Black Enterprise*, 13 March, 1983, pp. 51-54.
- Millet, Richard y W. Marvin Will. "People on the Move": An International Perspective on Caribbean Migration" in *The Restless Caribbean*. Ed. Elsa M. Chaney, New York, Praeger Publishers, 1979.
- Stengel, Richard, "Off to a Running Start". *Time Magazine* 126, July 8, 1985, pp. 56-57.
- New York City Police Department. "Rasta Crime: A Confidential Report", *Caribbean Review, Inc.* ed. Vol. 14, Núm. I.
- The New York Times Magazine*. "The World of New York", Nov. 3, 1985, part I.
- The Wall Street Journal*. "Florida in Winter is no Vacation Paradise for a Cane Cutter", march 3, 1985.
- US. Department of Commerce, *Statistical Abstract of the US.* 1985, Washington, DC: US. Bureau of the Census, 1984, pp. 86-92.
- Foner, N. "Jamaicans in New York City", *Migration Today*, Vol. XII, No. 3., 1984, pp. 6-12.